



BATAY OUVRIYE

DECLARACIÓN

LUEGO DEL TERREMOTO DEL 12 DE ENERO DEL 2010

Entre palabras vacías del gobierno y actos concretos de imposición de parte de los imperialistas, el pueblo atontado...

El caos, la desolación general, el dolor de cabeza y sobre todo la pena... sobrepasan lo decible.

De aquel **terremoto del 12 de enero del 2010**, quedarán imágenes que torturarán largo tiempo el espíritu, y memorias inaccesibles: de muertos tan queridos, de ciudades ya fantasmas, de risas desvanecidas...

Pero es necesario, **a pesar de todo**, mantener la **cabeza fría**; es **obligatorio** plantear los **problemas reales**, para visualizar una salida.

Para empezar, descartar la interpretación que nos deja creer que fue Dios quién actuó, que se trata de una “maldición”... Esa consideración, muy fuerte en este pueblo tan creyente, no deja ver sin embargo las verdaderas causas que son totalmente **naturales** y que, de cierta manera, fueron previstas por especialistas. Por una parte, participa fuertemente en aumentar la resignación frente a tal “acto divino”, dejándonos incapaces y dando lugar, pues, a un atentismo, una alienación; por otra parte, tapa la ausencia y la irresponsabilidad del Estado **que fue debidamente advertido** y pudiera haber hecho lo posible, aún con sus pocas capacidades, para tratar de resolver sea algo de algunas de las consecuencias. ¡No hizo **nada!**

Mantener pues la cabeza fría - en lo posible - y plantear los verdaderos problemas para, entonces, desembocar en **reales soluciones**. Tres ejes nos ayudarán a aclarar la situación:

- Contexto y momento en los cuales nos sacudió el terremoto
- Algunos peligros que tenemos al frente
- ¿Qué hacer para levantar tan enorme desafío? ¿A partir del interés de qué clase?

CONTEXTO Y MOMENTO EN LOS CUALES NOS SACUDIÓ EL TERREMOTO

Tiempo atrás, el gobierno, junto con la burguesía y sus tecnócratas, hablaban de una “reactivación de la economía del país”. En realidad, son los mismos que, en los años ’80 bajo Jean-Claude Duvalier, criticaban a toda carga el “*Plan Americano para Haití*”, quienes, hoy, lo presentan como salvador y hablan de aplicarlo ¡sin cambiarle una coma! De este “plan”, hay que saber que no solo ha fracasado completamente (es él que nos ha llevado donde estamos ahora) sino que, además, en su desagregación monumental, las clases dominantes y su Estado reaccionario ni siquiera han podido aplicarlo debidamente. Hoy en día, con la profundización de la crisis, se ha empeorado la situación. Este marasmo económico ha venido agravándose con la última temporada de ciclones del 2008: no solo la construcción de infraestructuras anunciada nunca se ha realizado sino que, además, el gobierno tampoco ha podido explicar la desaparición de un monto substancial de dinero que se había recaudado para resolver aquello.

Otra característica del momento era la **coyuntura política**: estábamos tanto en la misma **crisis** global de representatividad como en la de legitimidad en la cabeza del Estado. Las elecciones senatoriales de abril del 2009 y la tasa ridícula de participación (alrededor de un cinco por ciento) lo prueban ampliamente. Otras, de diputados y alcaldes, tan demagógicas, iban a tener lugar a finales de febrero. Hoy, las cancelaron, ¡a punto! Pero ya muchísimos **conflictos** iban dándose con el ejecutivo que trataba de obtener una mayoría casi completa en las dos cámaras y así asegurar su permanencia, preparando entonces las elecciones presidenciales de finales de año con un aparato totalmente a su causa. Un partido llamado “Unidad”, compuesto de los más viles representantes de la canalla **mafiosa** y **criminal**, era lo escogido por Preval para confirmar la “continuidad” de este proceso de entrega total al proyecto neoliberal el más abyecto del imperialismo donde salario mínimo cruel (¡menos de 2 dólares al día!), desempleo catastrófico y dominación-represión extrema eran de sus características más obvias. Para defenderlo y asegurar su implementación, delante de la incapacidad crónica de las clases dominantes haitianas y de su Estado reaccionario, las fuerzas militares de la ONU estaban abiertamente y, bajo pretexto de haber sido “llamados” por los mismos dirigentes haitianos, tenían ya 6 años de ocupación concreta. ¡Seis años! donde la represión iba siempre aumentando y el papel de estas fuerzas de **ocupación**, aclarándose cada día más.

Esta “continuidad” que aseguraba Preval llegaba a un momento de sumo antagonismo entre los políticos burgueses que defienden las distintas fracciones dominantes, a tal punto que varias de estas organizaciones, partidos o plataformas de “oposición” planeaban no participar de los próximos comicios de febrero alegando fraude desde los comienzos del proceso electoral. El principal y verdadero “jefe” de este proceso dominante, el imperialismo (particularmente americano), ciertamente tenía algunas contradicciones con el estado tan mafioso y criminal al cual había llegado el ejecutivo prevalista y por el hecho de que ...¡apuntaba a aún más!

Pero en el momento más reciente del cual hablamos, lo sostenía todavía claramente, asegurado por la presencia de los militares internacionales y la sumisión tácita del comando brasileño.

Todo esto nos recuerda que estábamos en un momento realmente explosivo de verdadera **batalla política** entre las fracciones dominantes. El terremoto del 12 de enero, a pesar de enmascarar, de cierta manera, estas contradicciones, en realidad no las elimina para nada. Varias de estas plataformas de “oposición”, de hecho ya piden ahora mismo la renuncia de Preval o, por lo menos, la “ampliación del gobierno”.

Frente a todo esto, estaban las **masas populares**. En varias ocasiones mostraron que lo que se trataba en o alrededor del poder, no lo era en su interés. Su desdeñosa y fuerte ausencia en las últimas elecciones de abril del 2009 fue sumamente clara. Demostraron así su **comprensión** de las distintas “jugadas” dominantes: se plantearon **lejos de ellas**. Y, poco antes del 12 de enero, a parte de unos oportunistas que estaban dándole apoyo al proceso dominante, la gran mayoría de los trabajadores y de las masas populares en general se preparaban, en silencio, boycotearlo igual.

Esta actitud, sin embargo, llevaba unas contradicciones de peso. Por una parte se veía claramente que el ejecutivo no podía seguir gobernando de esta manera, pero se entendía también que el engranaje donde se encontraba no le permitía salir de aquello. Pues: **¡no tenían solución!** y estaban, pues, **¡acabados!** Y la **putrefacción** llegaba a ser **definitiva**. Pero, en lo que las concernía, las masas se daban cuenta también que esta putrefacción estaba llevando al país - y a ellas sobre todo - **en el abismo**. La falta de una capacidad subjetiva de oponerse era entonces **manifiesta**.

A pesar de esto, en lo que podían, de una manera ciertamente todavía parcial y atomizada pero decidida, **peleaban**. Y esto era una de las características más importantes de aquel momento: el renuevo de la **MOVILIZACIÓN**. Hubo la brutal movilización del hambre en abril del 2008, la fuerte movilización de los obreros del textil para el aumento del salario mínimo a 200 gourdes, la de los que habían perdido dinero y pertenencias en aquellas fraudulentas cooperativas, la movilización de los empleados de servicios públicos respecto a su salario que no le pagaban hace meses, las decididas movilizaciones de los estudiantes, y las fuertes movilizaciones globales tanto frente al proceso de privatización de los servicios públicos como en contra de la ocupación... Frente a todas estas reivindicaciones cuan legítimas y justas, el poder no tuvo otra respuesta que, siempre: **¡la represión!** Sea por la policía nacional, sea por la Minustah, una sola respuesta: **¡REPRESIÓN!** Otra reacción más que nos enseñaba el grado de acabado en el cual se apiñaba este poder, entonces completamente reaccionario. Y, de repente, se empezó a conocer, de nuevo, la época de asesinatos, tan ligada al periodo duvalierista. Asesinatos políticos de militantes progresistas que encabezaban las distintas luchas mencionadas.

Tenemos que acordarnos claramente de este **contexto** en el cual estaba la formación social haitiana cuando nos sacudió el terremoto del 12 de enero. Y **saber** que, aunque por ahora tapado por el dolor y la pena, el caos

y la incapacidad para nosotros del pueblo ver... entrever el mismo hoy, ni hablar del próximo mañana, **no ha desaparecido**.

Al mismo tiempo, tenemos que estar claros en las contradicciones en el flanco enemigo. Tenemos que estar concientes que van a utilizar de nuevo estas contradicciones para, de nuevo, tratar de **mistificarnos**. Mistificarnos para, precisamente, tratar de tapar las contradicciones fundamentales que nos diferencian fundamentalmente de ellos. Aunque la contradicción Lavalas-GNB había desaparecido casi por completo, aunque aquella Lavalas-Lespwa estaba desvaneciéndose, aunque la “oposición” burguesa no está tan activa frente a esta catástrofe “común”, a pesar de que hoy en día tal vez encuentran dificultades en construirse otras... siempre tendrán que plantear otra para dividirnos. Y el populismo, por naturaleza, volverá a hacer funcionar sus taras.

Las contradicciones de las masas populares con sus enemigos de clase, a pesar de la desviación objetiva que trae el terremoto, quedan en la formación social haitiana ¡EXPLOSIVAS! En cualquier momento, un LEVANTAMIENTO ¡es POSIBLE!

En este marco, de la misma manera que el terremoto ha aplanado el terreno para agrandarse OTRA ALTERNATIVA POLÍTICA, de la misma manera, si no llega a realizarse, la putrefacción llevará a la formación social haitiana que nos ocupa a un abismo infinito. El atraso puede ser entonces ¡fatal!

ES EN ESTE CONTEXTO TAN COMPLEJO - Y COMPLICADO - QUE, EN UN MINUTO, EL TERREMOTO Y SU DEVASTACIÓN TAN PROFUNDA SURGIERON... DOBLE SITUACIÓN.

ALGUNOS PELIGROS QUE TENEMOS AL FRENTE

En el marco de la situación general que acabamos de recordar, en el marco del proyecto de dominación y de explotación sin límites que tienen el imperialismo y las clases dominantes (y que ¡ESTÁ!), a pesar de todos los tipos de “ayuda” que están suministrando, la miseria ¡ira aumentando! Algunas fábricas textiles, por ejemplo, reabrieron sus puertas y allí, con el mismo salario, se doblaron las tarifas de producción, dicen los dueños que ¡“hay atraso”! Ciertos comercios, servicios y empresas locales se aprovechan de la situación para no pagar el salario mínimo que les corresponde, alegando que ¡“no pueden”!

Mientras tanto, EL IMPERIALISMO INVADE CADA DÍA MÁS Y CON MÁS FUERZA. Ciertamente, bajo la inesperada cobertura de “ayuda humanitaria”. Realmente, en las condiciones que se encuentra el país, necesitamos de una ayuda “humanitaria”. Sin embargo, de lo que necesitaríamos verdaderamente, es de una **real SOLIDARIDAD**. Hoy en día, tal como está, el mundo no permite manifestarse a gran escala tan alto – y natural – grado de humanidad, pero, **sí, existe**. Varios camaradas de nuestra clase, de nuestro campo, se movilizan y se siguen movilizando en el marco de ésta solidaridad de la cual hablamos. Van ellas junto con

unas **posiciones políticas**, claras sobre lo que está globalmente pasando, de la manera que ocurre y, con ello, participan activamente en aclararlo más todavía.

La “ayuda humanitaria” que encontramos hoy, es una con la cual hacen lo posible por encontrar muertos, tratar enfermos, cuidar de niños...; para ello, mandan doctores con medicamentos, comida, agua, casetas... Pero esto es la cobertura. Seriamente y a largo plazo, es una “ayuda” que utilizan para **consolidar su dominación y profundizarla aún más**. Los Norte-americanos, por ejemplo, principales protagonistas de este “humanitario”, llegaron con una fuerza militar ¡**descomunal!** ¡Más de 16 mil combatientes tienen! En tierra o en buques de guerra, con materiales de guerra, llegan, saliendo portaviones. ¡Portaviones! Quiérese decir aviones, pues en otras palabras: bombardeo en cualquier momento... Patrullan de día como de noche y bajo el pretexto de llevar “seguridad” controlan a cualquier reunión en espacios públicos, sobre todo en barrios populares.

Al mismo tiempo, está claro que esta “ayuda” – entiéndese: esta implantación del control territorial – corresponde a los objetivos geopolíticos de estos imperialistas en el marco de su plan de control de la región, como lo deja claramente entender tanto la permanencia de las distintas bases en America latina, como la reactivación de la Cuarta flota, como los últimos acuerdos firmados por Obama con Uribe en Colombia. Haití viene a representar un punto clave inesperado (aunque desde mucho tiempo anhelado), **central**. Pasando por la dependencia que están desarrollando en el pueblo por medio de este proceso en fin tan deshumanizante, transforman abiertamente la ocupación en una **tutela** que pretenden definitiva (el tiempo “útil”, dicen ahora). En este sentido, las palabras del primer ministro fantoche: “es verdad, estamos perdiendo ‘algo’ de nuestra soberanía”, son **pura mentira**. Hoy en día, en Haití, se perdió **completamente ¡TODA LA SOBERANÍA!**

Hay también que recordarse que esta dominación **ya fracasó rotundamente**. Es ELLA precisamente que nos llevó a la situación caótica en sitio. Por esto, debemos de preguntarnos: la “reconstrucción” de la cual hablan, lo será ¿en interés de quién, de qué gente, de qué **clase**? Nosotros estamos claros: esta reconstrucción se estará haciendo **¡EN CONTRA DE NOSOTROS!** Para empezar, como ya lo están concretamente practicando los burgueses-gerentes de acá, representantes incondicionales de los intereses de las multinacionales, lo será con el **salario de miseria** que conocemos. El propio Clinton acaba de desenmascararse aclarando para los capitalistas que “*es el momento de hacer dinero en Haití*”. ¡ ¡ ¡ !!! ...Con el salario de real miseria que conocemos, y el **saqueo de las últimas reservas naturales que quedan en este territorio tan destruido**. Paralelamente, lo harán sosteniendo a este sórdido aparato estatal en sitio. Con la presencia reesforzada de su fuerza militar, es pues sobre esta suma putrefacción que van a apoyarse, mientras van implementando rápidamente su reemplazo por coordinaciones internacionales. Junto con la preocupación moral que tienen que resolver y apoyados en una propaganda mistificadora de alto grado, siguen avanzando en este proyecto histórico que llevan por naturaleza.

Considerando las contradicciones que tienen con el Estado mafioso y criminal que a la vez soportaban, uno se pregunta entonces: **¿cuales son los arreglos concretos que tienen en mente, cuales son los intereses precisos que se están articulando ahora?**

Esta “ayuda”, con la agresividad tan obvia de los Norte-americanos, conlleva contradicciones también entre los distintos países imperialistas. Ciertamente, la hegemonía norte-americana tiende a disminuir las contradicciones en curso. Pero esto no debe distraernos. Hay que cogerlas por lo que son y ser vigilantes frente a ellas. Peligro de igual magnitud: por encima de las decisiones de los Haitianos, los imperialistas van a tratar de decidir solamente entre ellos, aunque cada uno habla de hacerlo “junto con las instituciones legales en sitio”.

Al lado del Estado podrido precisamente “en sitio”, esto nos lleva directamente al uso de los ONG. Ellas que siempre han desviado las masas populares de sus movilizaciones de lucha, ellas que siempre han traído una diferenciación de salario de sus empleados locales, lo cual ayudaba a apartarlos paulatinamente de sus orígenes de clase, ellas que se han impuesto en todo lo que se refería a la salud, la educación... lo social en general, representan hoy en día **otra forma que cogerá la tutela**.

Para levantar este tan enorme desafío que se nos presenta, habrá que tomar en cuenta todos estos peligros.

¿QUÉ HACER PARA LEVANTAR ESTE DESAFÍO? ¿A PARTIR DEL INTERÉS DE QUÉ CLASE?

Desde comienzos del periodo histórico que se abrió con la salida de Jean-Claude Duvalier en el 1986, el desafío era ya muy grande para las masas populares, los trabajadores, la clase obrera. Hoy en día, lo está aún más. Es imprescindible sacar entonces todo nuestro **coraje** para hacerle frente debidamente.

Mencionamos algunos importantes peligros. Para enfrentarlos, debemos permitir **entenderlos** rápidamente y bien. En este momento, con las terribles consecuencias del terremoto, no será fácil. Tendremos que encontrar la **mejor forma** para transmitir nuestros mensajes y **articularla** con la concreta realidad vivida de cada sitio, en cada momento. Articular la comprensión de la situación con la obligación de hacerle frente: hoy, más que nunca, articular lo mejor posible agitación y propaganda. La mejor forma encontrada deberá buscar que las masas estén **dispuestas a entender la situación**, con el objetivo de que estén **dispuestas a enfrentarla**.

Nuestra presencia directa entre las masas, la presencia directa de todos los trabajadores, de los obreros los más concientes, de cada progresista consecuente, debe permitir avanzar hacia esta meta. No debe haber “espera” estática respecto a la llamada “ayuda”, tampoco mantenernos desalentados. El enemigo cuenta con nuestro desaliento, cuenta con nosotros quedarnos esperando, cuenta con la dependencia de las masas respecto a ellos, dependencia que de hecho aumentará si dejamos escaparnos el control de este proceso.

Ciertamente, tenemos que ¡VIVIR! Más aún después de tan terrible catástrofe. Pero nuestra vida como trabajador, como pueblo, es también una ¡BATALLA! Más aún después de tan terrible catástrofe. En nuestra estrategia de vida, en nuestra estrategia para aplicar la línea correcta del momento, debemos darle gran importancia a los peligros que mencionamos anteriormente. Tenemos que permitir entender el verdadero “juego” que se está trabando, de todas las formas posibles, con nuestra presencia directa en los barrios todavía en pié, en las plazas públicas ocupadas, en las fábricas e industrias ya funcionando, en la prensa, dentro de nuestras propias familias... en todos los sitios debemos dar a conocer y denunciar esta tan terrible catástrofe que nos espera y plantea destruir lo que queda de nuestro país como tal.

Como ya dicho, se están trabando muchísimas cosas negativas. Para hacerle frente, hay que tener como eje central a los intereses de los trabajadores, de una manera positiva. Habrá que TRANSFORMAR LO NEGATIVO EN POSITIVO. Para esto, de nuevo, **los intereses de los trabajadores tienen que estar al frente**. Para esto tenemos que reflexionar sobre y entender cómo estos van a ser afectados por la catástrofe, lo que nos exige calcular las consecuencias materiales, económicas y políticas del terremoto y cómo también las clases enemigas pretenden y se organizan para tirarle beneficio. Nuestra presencia militante entre las masas debe, en fin, exponerse rápidamente y con mucha fuerza **en la escena política misma**.

Mientras tanto y en todos los momentos a venir, entre nosotros de las masas, tiene que existir y desarrollarse aún más una SOLIDARIDAD de todo momento y forma. Esto nos exige coger INICIATIVAS, en el país como afuera. A su vez, esto nos pide poder recibir la **solidaridad** que proviene de nuestros camaradas, amigos, aliados. Tenemos que organizarnos para esto. Otra vez, hacemos clara diferencia entre esta solidaridad y la “ayuda” que dejan los imperialistas. Ciertamente, esta solidaridad representará muy poco frente a la “ayuda” que se llega pero es **fundamental**. Debemos considerarla con un espíritu de LUCHA, al mismo tiempo que con la meta de construir el **Campo del Pueblo**, único campo que puede sacar el país del abismo donde se encuentra, único que puede sacar la humanidad de la tragedia que hoy en día es suya.

Sin embargo, a pesar de saber todos los problemas que conlleva esta “ayuda”, a pesar de estar concientes de las desviaciones que trae, hay que encontrarle una manera de **ser rentable para nosotros de las masas populares**. Para empezar, hay que luchar para que llegue en los sitios donde estamos, en todos los sitios donde se necesita. Luego, al llegar, debemos de estar preparados para recibirla nosotros, distribuirla nosotros. Deben de existir comités para esto. Estos comités deben de ser **autónomos**. Dejando, así, bases para la **construcción-desarrollo de organizaciones autónomas de las masas populares**. Allí también, tenemos que luchar en contra de los que se organizan para tirarle beneficio propio únicamente, los que siempre se han caracterizado con ser los pillos de siempre. En estas circunstancias tan terribles, en lo posible, hay que convencer a los que puedan tener alguna consciencia que no está correcto, integrarles en nuestro proceso y a los que insisten, pelearles en contra de sus acciones, de buena forma. Nuestros comités deben de ser **honestos, serios, claros, colectivos, organizados de la mejor forma, firmes, dinámicos y combativos**. Combativos ya

que, además de los traqueteos negativos del momento entre gente alienada de las masas mismas, tendremos que hacerle frente, sobre todo, a la ofensiva de las clases dominantes, en el marco de su proyecto de dominación-explotación que **TODAVÍA** y, tal vez más que nunca, **ESTÁ EN PIÉ**. Para esto, nuestros comités de recepción de la “ayuda”, deben de **transformarse concientemente** en comités de **LUCHA**. Sea como brigada de resistencia frente a los pillos, sea, otra vez y sobre todo, frente a las maniobras de las clases dominantes y su Estado reaccionario quienes, por ejemplo, sabemos que ya están planeando movernos en unos “campos de siniestrados”, lejos de la ciudad, lejos de donde vivíamos, sin preocupación de cómo y donde trabajaremos, sin escuelas, ni hablar de universidad u otros centros sociales de nuestra conveniencia... sin preocupación alguna de cómo vamos a **VIVIR**.

Para todo esto, además de poner en pié lo más rápidamente posible nuestros comités, hay que ya apuntar a una **coordinación** efectiva de ellos, en el marco de nuestra **BATALLA** de hoy en día como para el futuro. Para todo esto, los principales responsables, debidamente escogidos por todos, tienen que ya centralizar y sintetizar las demandas, anhelos y reivindicaciones de todos y devolver los de una manera organizada a todos de nuevo, entonces más avanzados y proyectados. Así, haremos de nuestra práctica interna una más dinámica, de tal forma que, una vez mejores organizados y fuertes, logremos hacerle frente correctamente al enemigo y su proyecto adversario.

Hay que estar concientes también que, en su lógica raquítica, las clases dominantes expusieron que: Puerto-Príncipe está destruido, quiérese decir que ¡“el país está destruido”! ¡**No hay que quedarse en ella!** Esta lógica, además de basarse en la incapacidad del Estado, tiende a favorecer aún más su deseo de centralización del poder, su objetivo de mantener su poder, gracias a las fuerzas armadas extranjeras de todo tipo allí más concentradas. ¡No hay que quedarse en ella! Nosotros debemos **difundir y aplicar nuestra comprensión de la situación y nuestra concepción de acción en todo el país, sobre todo el territorio!** Los militantes y trabajadores concientes deben aprovecharse del movimiento centrífugo de grandes masas para llevar dondequiera la comprensión y la movilización adecuada.

Junto con todo esto, debemos lo antes posible avanzar de nuevo **en las luchas globales que nos tocaban y que más que nunca deben de estar en vigor**. En contra de la privatización, en contra de la dominación... ¡**EN CONTRA DE LA OCUPACIÓN!** Paralelamente, y al mismo tiempo, volver cuanto posible, con las principales reivindicaciones de cada clase de nuestro Campo, de cada sector de las masas populares. De hecho, la reforma agraria tiene que efectuarse ya y sólidamente, las escuelas deben de evolucionar de manera totalmente positiva para nosotros, igual la universidad, igual nuestros barrios, igual nuestros salarios, igual los servicios públicos hacia nosotros... .. Y para empezar: ¡**TODO EL MUNDO DEBE DE ESTAR TRABAJANDO!** Y así todos que están por estar en capacidad de trabajar tener un porvenir asegurado, dentro de un plan general y bien articulado entre trabajo agrícola, industrial, de servicios y técnico. Un plan general

con los intereses de los trabajadores asegurados y de una manera adecuada, BAJO CONTROL DE LOS TRABAJADORES, BAJO NUESTRO CONTROL.

Para todo esto, tenemos que estar muy claros de que: el Estado presente no lo podrá hacer, no querrá hacerlo, **no es nuestro Estado, no es el Estado de los trabajadores.** Al contrario: es un Estado burgués, un Estado de las clases dominantes, un Estado pro-imperialista, un Estado EN CONTRA DE LOS TRABAJADORES, EN CONTRA DEL PUEBLO. El contexto en el cual nos sacudió el terremoto y que recordamos más arriba nos puede fácilmente evidenciarlo. ESTE Estado no está para realizar nuestros intereses, permitarnos alcanzar nuestros objetivos, ni siquiera en un mínimo. Si queremos poder concretamente realizar nuestros intereses a corto, mediano y largo plazo, ¡NECESITAMOS DE **OTRO ESTADO!** Necesitamos de ¡**NUESTRO ESTADO!**

Como se podrá fácilmente entender, todo esto necesitará BATALLAR. La “reconstrucción” de la cual hablan, se hará **en un terreno político nacional concreto.** Como ya mencionado, las clases dominantes, junto con el imperialismo, están trabajando para crear condiciones para consolidar su propia política. **No tienen ningún interés en que la “reconstrucción” se haga afuera de este plan, con nuestros intereses al frente.** Son ELLOS los que, hace ya más de doscientos años, han “construido” esta basura que tenemos hoy en día. Nosotros tenemos que plantear la construcción de nuestro país **con nuestros intereses al frente, A PARTIR DE LOS INTERESES DE LAS MASAS POPULARES, DE LOS INTERESES DE LOS TRABAJADORES.** Esto NUNCA se ha hecho acá. Y **ESTO** es la única solución para sacar el país del abismo donde ellos lo han llevado.

Para esto, tenemos que tener y desarrollar nuestra LÍNEA estratégica y táctica. Salir de las reivindicaciones de hoy, apuntando a nuestros objetivos de largo plazo, con una línea táctica y una articulación precisas. Por ejemplo, si queremos llegar al control de los trabajadores del cual hablamos y que todos nosotros anhelamos, ¿se aceptará, después de tan terrible catástrofe, volver a aceptar en el textil los miserables 125 gourdes que ya nos habían infligido? Y los demás trabajadores, ¿aceptarán volver con los tan miserables 200 gourdes impuestos? ¡**NO!** Desde ahora, ¡el salario no puede ser ya de miseria como antes! Para poder nosotros mismos salir de esta situación de calamidad donde nos encontramos hoy, tendremos que ¡BATALLAR! Batallar para que podamos salir de ello nosotros mismos, sin estar esperando siempre que nos vengán a “ayudar”. Aunque podamos, por necesidad extrema, aceptar que nos vengán en soporte hoy, ¡tenemos que encontrar manera de salir de esta eterna situación donde ellos mismos nos han llevado!, ¡salir de esta situación en la cual los burgueses siempre hacen lo que quieren con nosotros y donde el Estado no hace más que apoyarle a estos sanguinarios!

Luchando para nuestras inmediatas reivindicaciones, nos organizaremos para más adelante.

Obreros, trabajadores y progresistas consecuentes deben trabajar sin tregua para que todas las masas populares se **interesen** a estas cuestiones fundamentales y se **involucren**, decididamente, en **resolverlas**, saliendo, para empezar, en la lógica de esperar que se haga para nosotros ya que claramente nos damos cuenta - sabemos muy bien, pues lo estábamos probando en el periodo anterior al terremoto - que su plan, parcial o global, **no es el nuestro**.

Teniendo claro y planteándolo de salida que nuestra real construcción-reconstrucción se encaja principalmente en nuestro plan estratégico, **no podemos tampoco no estar presentes en ésta cuestión AHORA** y dejar simplemente que los imperialistas junto con la putrefacción de Estado de acá se encarguen de desarrollarlo solos y, de esta manera, fácilmente llevar lo suyo.

De arrancada, debemos plantear que esta reconstrucción es no solo física (infraestructuras, servicios que se nos tienen que devolver, buen y correcto habitat, transporte ya adecuado, estudiadas y fluidas relaciones entre las distintas partes de la ciudad que nos tocan a nosotros...) sino que también y sobre todo que son todas aquellas relaciones SOCIALES: **el proyecto de reconstrucción es ante todo uno SOCIAL**. Con una nueva concepción del desarrollo agrícola e industrial, sus articulaciones, donde un Estado fuerte y capaz decidirá de manera autónoma de las formas concretas de movilización del Capital, con una tan nueva y radicalmente diferente política extranjera, empezando por la DESOCUPACIÓN del país, recobrando así su SOBERANÍA ÍNTEGRA: soberanía administrativa, soberanía alimenticia, soberanía completa en el marco de nuestras decisiones fundamentales... ¡SOBERANÍA POLÍTICA!

Dentro de y para todo esto, se necesita de **nuevas relaciones sociales en la producción y en la vida en general**. Si este nuevo Estado entonces sigue necesitando de una “ayuda” lo que tal vez puede seguir ocurriendo, se hará según una nueva concepción donde la práctica en curso será como ya dijimos una de SOLIDARIDAD REAL, la que existe entre trabajadores, entre pueblos naturalmente hermanos.

Sin esta BATALLA, el Estado en “poder” será siempre uno lacayo y vil. Con este actual, la “reconstrucción” se tendrá con una dependencia fatal, bajo una ocupación efectiva transformándose en **tutela objetiva**, que aumentará día a día, a pesar de todas las palabras mistificadoras de los “gobernantes”, las cuales simplemente expresan que todavía no han recibido el monto esperado para engrasar sus bolsillos.

Con los intereses de los trabajadores siempre al frente, nosotros del Campo del Pueblo, juntos realizaremos la reconstrucción debida. En Batay Ouvriye, trabajamos en este sentido. Nuestra práctica frente a la catástrofe debe llevarnos juntos en la escena política. De igual manera, las prácticas nuestras frente a la catástrofe deben de **integrarse** dentro de aquellas nuestras que siempre teníamos, mientras que ellas mismas deben de brotar de nuevo: doble movimiento, única manera de invadir esta escena política de forma realmente autónoma. Coger el enemigo en tenazas: de esto se trata.

Con la misma concepción dialéctica, la práctica de lucha al respecto debe llevarse **también** en territorio internacional. Bien articuladas, las dos tienen que encontrar ya mismo un ritmo de nuevo en fase. Todas las organizaciones progresistas del país deberían estudiar esta propuesta transitoria y, en lo posible, empezar a aplicarla ya mismo cada vez que la encuentren acertada. Una coordinación efectiva se requerirá entonces de forma adecuada, respetando la autonomía de cada uno pero claramente como paso adicional, importantísimo sin embargo, en la formación del Campo del Pueblo.

Tenemos que decir que tal práctica está ya en curso, no solo en el terreno mismo sino también internacionalmente. La real solidaridad está en marcha en América latina, Europa, África... y en los propios Estados-Unidos. Ya se hace incluyendo a la vez unos acercamientos políticos, iniciales o confirmando lo anteriormente establecido. Juntos, con nuestros camaradas **solidarios**, seguimos avanzando firmemente.

Mientras tanto, en el interior del país, nosotros obreros, trabajadores de todo tipo, progresistas consecuentes: ¡HAY QUE SEGUIR AVANZANDO! En la LUCHA de ahora y hacia el objetivo de nuestras metas más profundas. El enemigo tiene hoy en día una capacidad represiva altamente mayor, gracias a todas las fuerzas armadas que desembarcaron sin pedir permiso, bajo el pretexto de “ayuda humanitaria”. Pero, justamente, para poder seguir vivos **políticamente hablando**, es solo **avanzando** que aseguraremos esta capacidad.

¡Sin tregua y con fuerza, debemos hacer claro para todos lo que estamos EN CONTRA

Sin tregua y con fuerza, debemos hacer claro para todos LO POR LO CUAL LUCHAMOS

Sin tregua y con fuerza, AHORA MISMO YA

Rápidamente y siempre debemos de poner claro para todos lo que estamos haciendo

Mientras tratemos de que más gente se nos una en ello

De una manera estructurada y bien organizada

Sin tregua y con fuerza, luchemos ¡HACIA LA VICTORIA!

¡VIVA LA LUCHA DEL PUEBLO HAITIANO!

¡VIVA LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES!

¡VIVA LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA!

**¡VIVA LA SOLIDARIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL
ENTRE LOS TRABAJADORES!**

Si de verás acusamos un durísimo golpe

Añadiendo aún más a la miserable vida que teníamos

¡HAY QUE LEVANTARSE

PARADOS!

CON NUESTROS INTERESES SIEMPRE AL FRENTE

Nuestra vida está hecha de trabajo pero también de BATALLA

Hoy en día hagamos de ella un objetivo claro

Para sanar al país

¡DE UNA VEZ POR TODAS!

Puerto-Príncipe, 7 de febrero del 2010